

LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA A TRAVÉS DEL TEATRO: ASPECTOS TEÓRICOS

Elena Jiménez García
(Universidad de Valladolid)

Resumen: En este estudio se reflexiona sobre la potencialidad de la dramatización y el teatro como recursos didácticos en el aula de español como lengua extranjera. También se ofrecen algunas propuestas para llevar al aula que faciliten al docente desarrollar las competencias necesarias para lograr los aprendizajes curriculares de los estudiantes.

Palabras clave: teatro, juego dramático, dramatización, creatividad, literatura

Abstract: In the present paper we intend to consider the potential of dramatization as a didactic resource, in a classroom of Spanish as a foreign language. It also offers some proposals to take to the classroom in order to facilitate the teacher develop the skills necessary to achieve curricular learning of students.

Keywords: theatre, dramatic play, dramatization, creativity, literature.



INTRODUCCIÓN

Atendiendo a los últimos datos publicados por el Instituto Cervantes, en su informe anual de 2019, en el mundo son casi 22 millones los estudiantes de español como lengua extranjera:

- [...] el grupo de usuarios potenciales de español en el mundo (cifra que aglutina al Grupo de Dominio Nativo, el Grupo de Competencia Limitada y el Grupo de Aprendices de Lengua Extranjera) supera los 580 millones.
- El español es la segunda lengua materna del

mundo por número de hablantes, tras el chino mandarín, y la tercera lengua en un cómputo global de hablantes (dominio nativo + competencia limitada + estudiantes de español), después del inglés y del chino.

- Por razones demográficas, el porcentaje de población mundial que habla español como lengua nativa está aumentando, mientras que la proporción de hablantes de chino, inglés y francés desciende. (Instituto Cervantes 2019: 5)

Estos datos alientan a cualquier profesor de español y le animan a buscar y crear diversas estrategias para conseguir que sus estudiantes muestren y mantengan el gusto por nuestro idioma y nuestra cultura.

Entre todas ellas, optamos en este artículo por el uso del teatro como recurso didáctico integrador del desarrollo de distintas competencias comunicativas, verbales y no verbales, que permitirán al estudiante un conocimiento más completo de la lengua y de la cultura de los países de habla hispana.

6

Cuando pensamos en el uso del teatro como recurso didáctico nos planteamos, en primer lugar, determinar cuál es término más adecuado entre los que se utilizan en los diversos artículos y capítulos de libro que hemos consultado, ya que observamos que varias unidades léxicas son utilizadas como formas sinónimas o muy relacionadas significativamente. Motos y Tejedro (1996: 13) aluden al uso de estos términos dependiendo de la unidad léxica propuesta en distintos países:

el “juego dramático” procede de los países franceses, la “improvisación” de fuentes italianas relacionadas con la *Commedia dell’Arte* y la “dramática creativa” o “drama en educación” es un término más utilizado por los países anglosajones. En España, ha sido propuesta la “dramatización” como la palabra comúnmente

utilizada en el ámbito educativo, pues ha sido con este término como se ha referenciado en diversas leyes educativas.

Desde el punto de vista metodológico de las lenguas, en España el juego dramático está adquiriendo más importancia, puesto que desarrolla la formación personal y social del individuo. El docente utiliza el juego dramático con fines estrictamente educativos, como el desarrollo de la creatividad, la innovación verbal y no verbal, las relaciones interpersonales, la motivación, etc. Es decir, en la consecución de un conjunto de capacidades y competencias que desarrollen integralmente la personalidad del estudiante.

J. Cañas Torregrosa (1994) compara ambos conceptos y entre sus conclusiones conviene destacar que el juego dramático se puede realizar en cualquier espacio, mientras que el teatro requiere un escenario. Es decir, “la finalidad del teatro es la puesta en escena como espectáculo, por lo que son necesarios elementos más formales: luminotecnia, vestuario, maquillaje, trucos, etc.” (Jiménez García 2007: 47).

Los actos teatrales los representan adultos o niños en situación laboral que pretender gustar a un público, mientras que en el juego dramático los actores son niños o estudiantes que, jugando, consiguen diversas finalidades didácticas. Por lo tanto, podemos decir que el juego dramático es una estrategia metodológica entendiéndola como actividad lúdica, esto es, no interesa tanto el éxito de la representación como el disfrute del estudiante y el logro de los objetivos propuestos.

Ciertamente, la utilización de métodos comunicativos en la enseñanza de lenguas extranjeras, y en concreto en la enseñanza de español, ha favorecido el uso de técnicas dramáticas como juegos de rol, mímica, improvisaciones, simulaciones, etc. en actividades teatrales que les permitan comunicarse correcta y fluidamente y mediante las que puedan comprender e interpretar textos teatrales en español (Boquete Martín 2014: 787).

Hemos comprobado que en las últimas décadas han

sido publicados diversos estudios nacionales e internacionales que plantean los beneficios del uso del teatro y del drama en el aula de español como lengua extranjera. Pérez Gutiérrez (2004) los presenta desde un planteamiento histórico e indica que, desde los últimos años de la década de los setenta del siglo pasado, ha habido una preocupación por el uso de este recurso didáctico en la enseñanza de las lenguas por la rentabilidad de las diferentes competencias que se desarrollan. Por su parte, Isabel Agüero (2007: 15) enumera las ventajas del teatro en el aula pero, en este caso, contextualizadas en el ámbito escolar. No obstante, algunas de ellas son comunes para niños y adultos. Por otro lado, Marcelle Ibinga (2008: 31), en su estudio sobre el teatro y la expresión oral en el aula de español como lengua extranjera en Gabón, considera que el teatro se presenta como una actividad que aborda con éxito las variadas situaciones de comunicación y potencia la expresión oral entre los alumnos.

8

Por tanto, podemos afirmar que se trata una actividad muy completa que debe estar presente en las aulas (Jiménez García 2007 y 2018):

1. Porque el estudiante se siente motivado por el juego y así aprende comportamientos.
2. Porque se le estimula para que aprenda algo más que las propias convenciones del lenguaje.
3. Porque, además de la expresión lingüística, se desarrolla la expresión corporal, plástica, musical, psicológica, sociológica, etc.
4. Porque se fomenta la literatura (diferentes aspectos, comportamientos, personajes, etc.) y se desarrolla su valoración psicoafectiva, etc.

Con el juego dramático, y a través del uso de la palabra, se expresan emociones, sentimientos, intenciones, etc., y se fomenta simultáneamente la creatividad. Además se crean circunstancias interculturales que permiten al estudiante ponerse en el lugar del otro y reflexionar desde su

perspectiva sobre el respeto y la tolerancia hacia culturas diferentes a la propia. De este modo, los docentes podemos usar el juego dramático de forma individual y grupal desarrollando en el niño el plano cognitivo, el sociocultural y el ético, entre otros. Se busca, por lo tanto, que el estudiante emita opiniones, aporte, colabore, se implique, etc. pero siempre con un matiz lúdico. Así, sentirá atracción y placer por la lectura y la comprensión de los textos teatrales y su representación, por la identificación con los personajes e incluso por la creación de pequeñas obras dramáticas. Esto garantiza al docente que el juego dramático funcione como estrategia metodológica, ya que el estudiante va a desarrollar y activar las estrategias de comunicación en distintos contextos, mejorando la dicción, la acentuación y la entonación (Yousefian 2013). Además, en el juego dramático pueden recogerse ciertos contenidos curriculares que, en principio, podrían resultar ajenos a la dramatización, lo que supone un punto más de superación como estrategia metodológica. Por ejemplo, y centrándonos en contenidos relacionados con el desarrollo del lenguaje, se puede trabajar la adquisición de la lectoescritura, la lateralidad, las precisiones espaciotemporales, etc.

9

Asimismo, mediante el uso del juego dramático, el estudiante adquiere valores y comportamientos, desarrolla la competencia intercultural y otras competencias de conocimiento, así como diversos tipos de expresiones comunicativas.

Además, utilizar el juego dramático mediante actividades lúdicas mejora la expresión plástica, la expresión corporal, la expresión lingüística y la expresión rítmico-musical. En cuanto a la expresión plástica, el estudiante asimila y desarrolla los rasgos naturales de forma, tamaño, luz, color... y otros efectos como la pintura, escultura, vestuarios, decorados, etc. En lo referente a la expresión corporal, se desarrolla el movimiento, la coordinación, los gestos, posturas, muecas, etc. Respecto a la expresión rítmico-musical, el aprendiz desarrolla habilidades musicales, la danza, el canto y el movimiento. Y en lo que atañe a la expresión

lingüística, comprende la palabra en su más amplio sentido: oral, escrita, cantada. Por lo tanto, se trata de “una actividad que potencia procesos de formación que competen a la educación integral de la persona” (Martínez Ezquerro 2018: 63).

En el juego dramático es muy importante la improvisación, tanto de forma individual como grupal. Así también se desarrolla la creatividad, la imaginación y la fantasía, además de reforzar la autoestima y la agilidad mental, expresiva y corporal.

Desde la perspectiva creativa y educativa, resulta fundamental la creación colectiva de obras dramáticas, partiendo de un hecho cualquiera, de una idea, etc., de manera que el estudiante se sienta seguro y libre, y se favorezcan las relaciones interpersonales.

La dramatización interrelaciona comunicación verbal y comunicación no verbal (gestos, miradas, sonidos, movimientos, expresión plástica, colores, música, etc.). Si a esto añadimos otros aspectos culturales (multiculturales e interculturales), obtenemos un producto que debemos tratar desde el respeto y desde la comprensión efectiva.

10

TÉCNICAS DIDÁCTICAS DE DRAMATIZACIÓN PARA EL AULA DE E/LE

Algunas de las técnicas de dramatización que podemos utilizar para el aula de lengua castellana y literatura en Educación Primaria y en Educación Secundaria, también podemos hacerlas extensivas al aula de español como lengua extranjera, obviamente con unos objetivos orientados al desarrollo de las competencias que integran las técnicas didácticas de dramatización en cada tipo de estudiantes; esto es, al aprendizaje de la lengua materna o al aprendizaje de la lengua extranjera en cada caso.

Jiménez García (2018: 30-38) especifica algunas de estas técnicas aplicadas a la adquisición y desarrollo de la lengua materna: juegos de rol, pantomima, juego de estatuas, teatro

de sombras o sombras chinas, títeres y marionetas y *kami-shibai*. No obstante, también pueden utilizarse en el aula de español como lengua extranjera, obviamente, con objetivos aplicados a la enseñanza de la lengua extranjera y atendiendo a los niveles de conocimiento de los estudiantes. Por lo tanto, debemos considerar que el teatro es un juego serio: “hacer teatro es un juego, pero un juego serio, tan serio que parece otra realidad” (Andrés-Suárez 1997: 16)

Además de estas técnicas, podemos utilizar obras de teatro completas que, aplicadas a las necesidades comunicativas de nuestros estudiantes, a contenidos fundamentales en su formación o a sus gustos o intereses, nos permitan trabajar el debate literario, pedagógico y metadidáctico y, en su puesta en marcha, habrá de atender a aspectos educativos y teatrales, para confluir finalmente en un análisis reflexivo didáctico literario, es decir, de circularidad teórico-práctica.

El docente desempeña un papel fundamental en la formación interpretativo-literaria del alumnado, pero debemos partir de la diferencia entre lo que supone ser espectador y lo que supone ser intérprete. Ser espectador implica superar un proceso más sencillo que ser intérprete, porque es más fácil adquirir la competencia lingüística que nos permita la lectura de una obra, es decir, ser espectador, que superar los niveles de competencia comunicativa y sus subcompetencias pragmáticas y sociolingüísticas que conforman la representación. Por lo tanto, desde la labor docente, debemos plantear el trabajo en el aula desde dos perspectivas. Por un lado, debemos partir de actividades que desarrollen la competencia lingüística y, posteriormente, todas aquellas que conformen la representación. Las primeras, más sencillas, basadas en la comprensión de textos teatrales desde una perspectiva lingüística, mientras que las segundas se basarán en el proceso de análisis, interpretación y creación de textos, así como de desarrollo de competencias musicales, plásticas, corporales que conforman la puesta en escena, la competencia intercultural, etc.

No obstante, la enseñanza en general y la enseñanza de lenguas en particular siempre afrontan ventajas e inconvenientes.

nientes. Lo mismo ocurre al aplicar el teatro como recurso didáctico en la enseñanza del español como lengua extranjera. Existen muchas y muy variadas ventajas, ya que:

- Se da un aula con alumnos procedentes de otras culturas y, por lo tanto, con formas de vida y comportamientos distintos, lo que sensibilizará al alumnado para establecer formas de comunicación exitosas mediante el aprendizaje y el acercamiento hacia el otro.
- Se crea una relación de confianza y de pérdida de la vergüenza o miedo en el grupo, gracias al carácter lúdico y no competitivo del teatro.
- Los alumnos interrelacionan la lengua con la educación plástica, musical y corporal, así como con la psicología y la sociología.
- Permite a los estudiantes mejorar su pronunciación.
- También les acerca a los textos literarios y potencia el trabajo cooperativo.
- Favorece su desarrollo personal y el conocimiento de sí mismos y del mundo.

12

Es evidente que no todo son ventajas, pero para un educador las dificultades o los inconvenientes de la práctica docente son retos que hay que tratar de transformar en ventajas. Estos son algunos de ellos:

- El profesor debe concienciarse de los beneficios de las técnicas teatrales.
- El profesor invierte gran cantidad de tiempo para la preparación y elaboración de las actividades para el montaje de la obra. Realmente, se considera un inconveniente, pero desde la perspectiva vocacional del docente, también supone mayor tiempo de disfrute.
- La selección de una obra acorde con los niveles iniciales que indica el Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas es bastante compleja ya que, como indica Martínez-Raposo (2014: 13), es más fácil encontrar obras para trabajar con estudiantes a partir del nivel B2. Sin embargo, aunque existen adaptaciones, podemos adaptar las obras originales a nuestras necesidades o crear obras más sencillas

en lo referente al nivel de lengua para poder trabajarlas en niveles inferiores. También pueden adaptarse otros subgéneros, como es el cómic, y crear textos teatrales. Teatro y cómic comparten el uso de la palabra, la motivación y el desarrollo de la creatividad, por lo que esta relación de géneros favorece el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes.

-Seleccionar una obra en la que la participación de los personajes sea equitativa, realizar una adaptación o crear una que cumpla este criterio para que el protagonismo lo adquiera todo el grupo.

-El docente debe crear un ambiente de confianza y respeto, que favorezca la puesta en escena, concienciando a los estudiantes de que todos lo hacen igual y que no es una actividad competitiva.

Siempre que sea posible, podemos contar con otras personas ajenas al aula a la hora de poner en escena una obra. Es muy enriquecedora la experiencia de trabajar con profesionales o estudiantes en formación de Imagen y Sonido, en sus diferentes especialidades, técnicos en confección y moda, caracterización y/o estética personal, etc., que pueden ofrecer su formación y experiencia en la representación, a la vez que los estudiantes de español se pueden interrelacionar con otras personas cuya lengua materna es su lengua de aprendizaje. Así se establecen relaciones generacionales e intergeneracionales que también favorecen el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes, en este caso, de español como lengua extranjera, pero también otros estudiantes tienen la oportunidad de poner en práctica su formación profesional.

13

CONCLUSIONES

Utilizar técnicas dramáticas en la enseñanza de lenguas tiene un gran valor educativo, y hacer uso de ellas en el

aula de español como lengua extranjera, además, supone la adquisición de valores en los aprendices de nuestra lengua y de nuestra cultura, puesto que le permiten aportar sus experiencias, características, intereses, personalidad, etc. Esto es compartir su cultura, favorecer la autoestima y aprender hábitos y comportamientos.

Todo ello hace al estudiante pensar y sentir en la lengua de aprendizaje, lo que le permitirá desarrollar su competencia comunicativa y su pensamiento crítico.

Además de las técnicas teatrales, aprende el componente lúdico de la práctica teatral que, como decíamos, favorece cualquier aprendizaje y, por tanto, también el del español como lengua extranjera.

También adquiere la lengua, mejora su pronunciación y entonación y, además, el estudiante se asegura usarla en el contexto adecuado, lo que le permite utilizar o repetir esas estructuras en otras circunstancias. También desarrolla la competencia no verbal, la competencia literaria y facilita el acceso a otros conocimientos.

14

La participación en las actividades teatrales supone una experiencia más significativa que las actividades tradicionales de aula, lo que hará que el estudiante de español la recuerde mejor y sea capaz de relacionar formas y expresiones lingüísticas aprendidas en la actividad.

Con todo, se considera que las técnicas teatrales son muy favorables y positivas para la enseñanza de lenguas y solo es necesario el esfuerzo del docente y su creatividad para generar un contexto óptimo de aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

AGÜERO, Isabel. "Teatro en el aula". En *Padres y maestros*, Nº 311, 14-17, octubre 2007.

ANDRÉS-SUÁREZ, Irene, LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel, y Pedro RAMÍREZ MOLAS. *El teatro dentro del teatro: Cervantes, Lope, Tirso y Calderón*. Madrid: Verbum, 1997.

BOQUETE MARTÍN, Gabino. "La aplicación del juego dramáti-

- co a la enseñanza de ELE: la prosodia en español". Narciso M. Contreras Izquierdo, ed. *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI*. Málaga: Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE), 787-797, 2014. Recuperado de <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/24/24_787.pdf>
- CAÑAS TORREGROSA, José. *Didáctica de la expresión dramática. Una aproximación a la dinámica teatral en el aula*. Barcelona: Octaedro, 2009.
- CONSEJO DE EUROPA: *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: MEC-ANAYA, 2002. Recuperado de <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf>
- GÓMEZ REDONDO, Susana, y Elena JIMÉNEZ GARCÍA. "El [nuevo] cerco de Numancia: una propuesta didáctica y literaria para futuros docentes". En prensa.
- IBINGA, Marcelle. "Teatro y expresión oral en clase de E/LE". Narciso M. Contreras Izquierdo, ed. *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI*. Málaga: Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE), 339-348, 2014. Recuperado de <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/24/24_339.pdf>
- IBINGA, Marcelle. "La práctica teatral, un nuevo método de enseñanza en el sistema educativo gabones", *Teatro*, 18, s. p., 2008.
- INSTITUTO CERVANTES. *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes / Biblioteca Nueva, 2006. Recuperado de <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/>
- INSTITUTO CERVANTES. *El español una lengua viva. Informe 2019*. Recuperado de <https://www.cervantes.es/imagenes/File/espanol_lengua_viva_2019.pdf>
- JIMÉNEZ GARCÍA, Elena. "Técnicas de dramatización en el aula de Educación primaria". *Hecho Teatral*, 18, 27-

42, 2018.

JIMÉNEZ GARCÍA, Elena. "Técnicas de dramatización para facilitar la comprensión intercultural efectiva". Carmen Pineda Clavaguera, ed. *Técnicas y estrategias didácticas de comunicación no verbal: II parte*. Soria: Biblioteca Electrónica / Excma. Diputación Provincial de Soria, 47-63, 2007.

JIMÉNEZ GARCÍA, Elena, GÓMEZ REDONDO, Susana, y Francisco J. FRANCISCO CARRERA, "Del cómic al teatro: propuestas didácticas interdisciplinares". Ricardo de la Fuente Ballesteros, Carlos Munilla Garrido y Joaquín García-Medall Villanueva, eds. *Patrimonio, creatividad y teatro. Territorios comunes*. Valladolid: Verdelis, 305-313, 2019.

MARTÍNEZ EZQUERRO, Aurora. "De la lectura y escritura al juego teatral: Educación, valores y ecología". *Hecho Teatral*, 18, 43-67, 2018.

MARTÍNEZ-RAPOSO LÓPEZ-BRAVO, María. *Teatro en ELE*. Trabajo de fin de máster. Máster Universitario en Formación de Profesores de Español. Dirigido por María Jesús Madrigal López. Universidad de Alcalá de Henares, 2014. Recuperado de <https://www.academia.edu/25243897/Teatro_en_ELE>

MOTOS, Tomás, y Francisco TEJEDO. *Prácticas de Dramatización*. Julia García Verdugo, ed. Guadalajara: J. García Verdugo, 1996; reed. Madrid, La Avispa, 1999.

PÉREZ GUTIÉRREZ, Manuel. "La dramatización como recurso clave en el proceso de enseñanza y adquisición de las lenguas", *Revista Electrónica Internacional Glosas Didácticas*, 12, 70-80, 2004. Recuperado de <<https://www.um.es/glosasdidacticas/doc-es/GD12/04mapegu.pdf>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. "Teatro". *Diccionario de la lengua española (avance de la 23ª ed.)*. Recuperado de <<http://dle.rae.es/?id=ZHuBJMR>>

YUSEFIAN, Saloomeh. "El teatro en la clase de ELE. Una propuesta didáctica". *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas*, 13, s. p.,

2013. Recuperado de <https://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulosPDF/articulo_5330575308543.pdf>

